



LA VOZ de la Experiencia

Esperientziaren Ahotsa

Nº 29 | Enero 2018 | Alumnas y alumnos de las Aulas de la Experiencia de la Universidad del País Vasco en Álava

«El secreto de la existencia humana no solo está en vivir, sino también es saber para qué se vive» (Fiodor Dostoevski)

Vitoria y
Atenas
unidas por la
solidaridad

Aurora y Txato,
un ejemplo de
entrega
humanitaria. **PÁG. 12**

**El vuelo del
pájaro de
fuego**

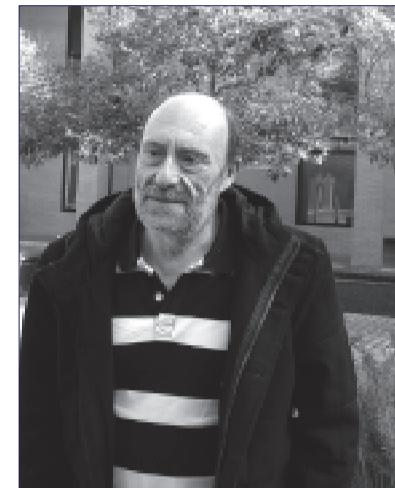
El B-747, un avión
confortable que dio
 alas al mundo. **9.ORR.**

Las Aulas y ACAEXA organizan conferencias y actos culturales

En el segundo cuatrimestre destacan las jornadas sobre sostenibilidad y sobre el Románico y la conferencia sobre el Concierto Económico y Cupo Vasco.

Las VI Jornadas de las Aulas abordarán este año la sostenibilidad y se celebrarán los días 29 y 30 de enero en el Aula Magna de la Facultad de Letras. Las II Jornadas de Arte Románico comenzarán el 21 de febrero. Por otra parte, el Grupo de Teatro de ACAEXA-AEIKE presenta el

18 de enero una lectura teatralizada sobre una intrigante y actual obra que nos hará reflexionar sobre cómo cambiamos nuestro ranking de valores. Por otra parte, Pedro Luis Uriarte será el ponente de la conferencia sobre el Concierto Económico y Cupo Vasco. **PÁGS. 2 y 3**



Maite E.
Arturo.

**Arturo:
educador y
comunicador**

La vocación por la
enseñanza y la rebeldía
definen a este profesor
de las Aulas. **3.ORR.**



La Escolanía en el Certamen Internacional de Tolosa del año 1972.

Samaniego.

**La Escolanía
Samaniego celebra
su 50 aniversario**

La Escolanía Samaniego ha sido un referente coral en la ciudad. De ella han salido varios músicos que actualmente contribuyen con otros grupos por todo el mundo como Juan José Mena, Carlos Mena o Aitor Sáez de Cortazar. En una coral, las niñas y los niños descubren que aprendiendo música, que cantando, también lo pasan bien. **PÁGS 4 y 5.**

Iritzia **PÁGS. 6,7 y 8**

Celebro dos
cumpleaños: uno en
enero y otro en marzo.

¿Nos convence el
término «Tercera
Edad»?



Juani Olivares Sierra

Amor en las Aulas

Como en todos los grupos donde hay hombres y mujeres, al cabo de un tiempo, casi siempre se rumorea sobre amistades particulares, cuando no sobre amores. Que si esto, que si aquello..., en fin, los típicos chismorros y ganas de hablar. Pero también es cierto lo que dice el refrán: «Cuando el río suena, agua lleva».

Cuando se trata de amistades y relaciones entre jóvenes lo vemos como lo más normal del mundo, y casi todo nos parece bien. Pero si se trata de personas mayores, somos más estrictos; casi siempre se escuchan comentarios o expresiones con tono crítico. Es cierto que a nuestra edad las hormonas no son tan activas como en la juventud, y que tenemos en cuenta otro tipo de valores. Pero eso no quiere decir que no podamos volver a enamorarnos, ni que sea bueno renunciar a compartir la vida o parte de ella con otra persona.

Siempre se ha dicho que en las Aulas de la Experiencia hay y ha habido personas que han encontrado su media naranja. Y no entiendo por qué tiene que ser malo, más bien, al contrario. Máxime si tenemos en cuenta que cuando empezamos en las aulas ya somos mayores, y muchos han perdido ya a sus parejas.

El estar en la Universidad es toda una experiencia muy positiva. Pasamos muchas horas juntos, estudiando, formando grupos de viajes, teatro, y otras actividades; es decir grupos donde, además de aprender, se generan muy buenas relaciones. Al igual que hemos venido con mucha ilusión para hacer lo que no pudimos hacer de jóvenes.

Prácticamente casi todos los alumnos de las Aulas de la Experiencia hemos encontrado nuevas amistades y tenemos ya hábitos y compromisos semanales después de clase, cuando nos vamos a tomar unos vinos o refrescos. Todos agradecemos esta nueva vida social que nos saca de nuestras rutinas familiares. Es cierto que «el roce hace el cariño». Ello quiere decir que, entre personas que compartimos tantas horas con el deseo de formarnos..., es normal que, en algún momento, puedan dos personas, de mutuo acuerdo, decidir ir compartiendo más momentos y experiencias de su vida. El corazón no se enferma por amar. Al contrario, late mejor cuando tienes con quien compartir la vida. Y si es de mayores, mucho mejor. Estudiar, volver a amar..., y no sentirse solo.

No se trata, necesariamente, de volver a casarse, sino de compartir parcelas y momentos de la vida, porque todos tenemos hijos y nietos. Pero viven su vida, y aunque ellos siempre seguirán formando parte de la nuestra, los padres también tenemos derecho a vivir esta etapa de la vida como mejor podamos. No deberíamos sentirnos mal porque el amor haya vuelto a nuestras vidas, aunque a la mayoría de nuestros hijos no sea algo que les haga mucha gracia. Ya sé que lo que ahora comento era casi inconcebible en nuestra niñez y juventud, pero los tiempos van cambiando. Ahora lo importante son las personas, y cuanto contribuya a su felicidad y capacidad de hacer bien a los demás, se considera positivo y bueno.

Por eso, desde aquí quiero decir que nadie, a nuestra edad, debería sentirse mal porque el cariño, el amor y la grata compañía les haya sorprendido de nuevo. Que vivan como quieran, intentando siempre hacer bien a los demás. Hemos tenido valor para empezar a estudiar a nuestros años, y una vez que estamos aquí, podemos y debemos encarar el futuro de nuestras vidas como mejor podamos. El amor nunca puede estar reñido con los años, sobre todo si es para bien. Los demás, en vez de extrañarnos, deberíamos alegrarnos, animarles y no criticar.

ACAEXA-AEIKE: asignaturas, conferencias, excursiones culturales y concursos

ACAEXA-AEIKE

Ya estamos en la mitad del curso y en ACAEXA-AEIKE no hemos estado parados y hemos programado varias asignaturas y actividades. En el segundo cuatrimestre ofertaremos las siguientes asignaturas: Historia de la Arquitectura, comenzando por la Antigüedad, Artistas Vascos y Modernidad, Ideologías y Movimientos Políticos Contemporáneos, Inglés I e Inglés II, Smartphone, Historia de la Iglesia Medieval y Moderna, Ópera, Cultura Judía y Política Israelí, Cultura de la Grecia Moderna, Ajedrez y Teatro.

El 17 de octubre repetimos una visita del año pasado, visitamos la Ermita de San Pedro de Tejada, una maravillosa iglesia románica del siglo XII y, a la vuelta, el Monasterio de San Salvador de Oña. Cada vez que visitamos Oña, lo que más suele impresionar son las arcas sepulcrales de Sancho II de Castilla y Sancho III de Navarra, talladas en nogal.

Pensamos que valía la pena ser capaces de aprender a mirar las iglesias cercanas, con retablos construidos entre los siglos XVI y XVII, retablos tardogóticos, romanistas y barrocos clasicistas para aprender su evolución. Contamos con la inestimable ayuda del profesor Ricardo Garay y así el día 6 de noviembre visitamos las localidades de Etxebarri-Ibiña, Apodaca y Ali.

También repetimos viaje el 24 de noviembre. Vimos la reconstrucción de un ballenero en Pasaia y recordamos a Víctor Hugo, en su estancia allí, con las explicaciones de Gorka Aulestia, un experto en el romanticismo francés. Esta visita fue la única de día completo.

El 13 de diciembre visitamos el Museo Sacro ubicado en la Cate-

dral de María Inmaculada de Vitoria-Gasteiz. También vimos su cripta, donde Susana Arechaga nos explicó su sentido. Después vimos *in situ* la reparación de unos cuadros de Suárez Alba, y por una galería subterránea nos mostró las obras que se quedaron a medio hacer.

Cuando vimos esos libros copiados en los monasterios en la Edad Media, ¿no se nos ha ocurrido pensar cómo se confeccionaban y copiaban?, ¿cómo se iluminaban con polvo de oro y plata? Para explicarlo hemos organizado el 12 de abril una conferencia bajo el título *El lujo hecho libro: cómo se ilumina un manuscrito en la Edad Media*. La conferencia será impartida por uno de los mejores especialistas mundiales: Miguel Vivancos.

Por otro lado, el 6 de marzo hemos invitado al «padre» del Concierto Económico y del Cupo Vasco, Pedro Luis Uriarte, para que nos hable de este tema que ha estado de actualidad. Además, queremos invitar al coro The Gregorian Chant Choir Of Spain, dirigido por Ismael Fernández de la Cuesta. Por último, estamos ultimando una conferencia sobre los Archivos Vaticanos, impartida por uno de sus investigadores: Saturnino Ruiz de Loizaga.

Concurso cultural

En este cuatrimestre hemos organizado el I Concurso Cultura On line, en el que ha habido una gran participación. Las personas ganadoras ex aequo han sido: Francisco Gallego Ovejero, Blanca Ruiz de Azua Errasti, José Antonio Vadillo Maiztegui, José Antonio De Apraiz Oar, Julián Poza Antona y Ana María Barrenechea Maiztegui. En el segundo cuatrimestre pondremos en marcha la segunda edición de este concurso cultural.



ACAEXA-AEIKE.
Personas premiadas en el concurso cultural.



Grupo de Teatro de ACAEXA-AEIKE.

A.

Sostenibilidad, Románico y teatro en la agenda de las Aulas

Redacción

Todavía resuenan en nuestros oídos las palabras de Emmanuel Macrón, en la Cumbre del Clima del 12 diciembre de 2017 en París: «Los que estaban antes de nosotros todavía podían decir: 'No lo sabíamos'. Desde hace una veintena de años lo sabemos, y cada vez sabemos más... Aquí se juega una nueva etapa en

nuestro combate colectivo». En las Aulas de la Experiencia hemos decidido afrontar el reto y dedicar las VI Jornadas de las Aulas de la Experiencia a reflexionar sobre la sostenibilidad, los días 29 y 30 de enero en el Aula Magna de la Facultad de Letras.

II Jornadas de Arte Románico

Este año continuamos también con un camino abierto el curso

pasado organizando las II Jornadas de Arte Románico, que comenzarán el 21 de febrero en el Aula Magna de la Facultad de Letras. Serán cinco conferencias a lo largo del segundo cuatrimestre. En la organización colaboran Amigos del Románico, Álava Medieval, el departamento de Historia del Arte y Música de la Facultad de Letras (UPV/EHU) y Aulas de la Experiencia del Campus de Álava (UPV/EHU)

Lectura teatralizada

El 18 de enero de 2018 a las 19:15 horas en el Pabellón Universitario del Campus de Araba, y, como colofón al primer cuatrimestre, el Grupo de Teatro de ACAEXA-AEIKE presentará la lectura teatralizada de una obra tan hilarante como inquietante que atrapará al espectador de principio a fin. Empieza como una comedia realmente divertida, y poco a poco va adentrándose en una alarmante comedia negrísima, macabra, de tintes kafkianos que nos escupe en la cara la crisis y sus consecuencias.

Lo que esta función nos plantea de forma paulatina es cómo somos capaces de someternos y soportar humillaciones, vejaciones, etc., por dinero. Vivimos en una sociedad en la que la riqueza acaba siendo siempre un vehículo para acallarnos. Lo interesante es la reflexión sobre lo dispuestos que estamos por cam-

biar justicia por bienestar, y nuestro temor para rebelarnos. El personaje de esta historia es alguien que ninguno cree ser, ni quiere ser, pero que de pronto, todos hemos sido. Y en relación con la autoridad, necesaria para mantener el orden, a veces tenemos esa sensación de que vivimos en un sistema en el cual está todo exacerbado, y nos sentimos incapaces para decir «Hasta aquí». Sobre todo por la coacción del dinero, que está presente en nuestra sociedad.

El maltrato y la humillación están en la obra, con una violencia intrínseca muy clara. El hecho de que todos tenemos un precio y de que somos capaces de hacer cualquier cosa por él, nos hará reflexionar sobre la capacidad de sufrimiento y superación del ser humano, incluso en las peores condiciones.

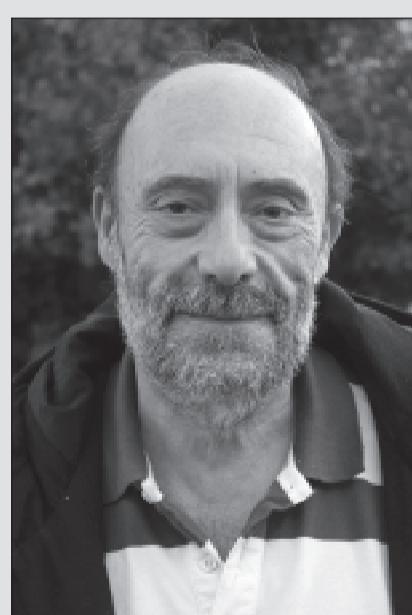
Al acabar y recordar la peripécia, uno advierte que ha sido manipulado, al igual que el personaje, que ha asistido a la demolición macabra de un individuo del que uno creía estar muy lejos, pero que finalmente está más cerca de lo que le gustaría aceptar, y nos descubre nuestros miedos más atávicos. Termina siendo una reflexión política sobre el funcionamiento de las altas esferas del poder, y frases que en principio son escuchadas sin reparar en su ironía, se recuerdan al finalizar la representación con gran inquietud.

Emiliano Nieto de la Iglesia
Maite Elizondo Larreina

Arturo es una persona segura, algo tímida, de mirada profunda y expresión sincera. Le gusta escuchar y sabe ceder la palabra. No gesticula con las manos cuando habla. A veces, acaricia distraídamente su barba, como buscando respuestas internas o tal vez recordando una etapa un tanto rebelde. Se considera un incorrompible de cuna, que disfruta enormemente con su profesión.

Nació en Bilbao allá por los 60. Arturo Rafael Ortega Berruguete es un profesor del Departamento de Historia Contemporánea de la EHU/UPV. Licenciado en Historia, Filosofía y Letras. Actualmente reside en Mungia, desde donde se desplaza para trabajar en la UPV de Álava. Ha sido director y administrador durante trece años de Ediciones Beitia, dedicándose a la edición e impresión. Desde 1989 es profesor de la UPV-EHU, primero en Leioa y actualmente en el Campus de Gazteiz. Rememora sus 28 años dedicados a la profesión, a la cual dice que accedió por una «maravillosa carambola».

No le gusta demasiado la palabra docencia porque es un concepto algo «vertical», y suele cambiarla por enseñanza. Cree que hay quien considera que la docencia, (una persona le insinuó que «eran mamónadas»), es el último carburante, después de la investigación y administración. No es persona de trabajo administrativo, ni de reuniones, porque piensa que estas son una mera correa de transmisión. Considera que la vocación del docente se retroalimenta, aunque no esté suficientemente valorada y el porcentaje vocacional es muy bajo. Se encuentra más cómodo en su papel de educador.

Maite E.
Arturo es profesor en las Aulas.

sufrió un frenazo y cierto retroceso. Reflexiona sobre una realidad empírica, donde la historia debe ser una herramienta para entendernos. La libertad es para él un concepto complejo, que se utiliza para encubrir auténticas barbaridades.

Para impartir sus clases, de muy alta participación, no utiliza excesiva documentación escrita; todo está en su cabeza «in capitibus», algo acróstico, que distraídamente va desgranando mientras deambula por la tarima del aula, cabizbajo, mesándose la barba. Si como se dice un perfil es una fotografía hecha con palabras, le gustaría reseñar la vocación por la enseñanza, de la que disfruta enormemente.

La enseñanza como fin

Ha escrito diversos libros, artículos y revistas sobre Demografía e Historia, tal vez recordando sus clases de periodismo, aunque últimamente ha bajado su capacidad productiva.

Experto en el Islam, considera que los alumnos tienen un tremendo interés en estos temas, tanto los jóvenes como los mayores. Cuando comenzó sus clases en las Aulas de la Experiencia -un poco a regañadientes- se encontró a personas con ansias de aprender, al igual que sus chicos de Filología, pero más participativos que los jóvenes, porque estos son más de conferencias y menos expresivos. En sus clases aboga por la participación, convencido de que se aprende más con el diálogo y el debate, aunque a veces es algo permisivo. Es de la convicción de que el alumno tiene que tener una mayor participación en su educación y es quien debe mandar y exigir porque es más enriquecedor para todos.

Recordando alguna sura de El Corán, donde hay versículos hermosos sobre la igualdad, considera que el papel de la mujer en la sociedad ha

«La música es otro lenguaje que te ayuda a comunicarte de otras formas»

Mª Rosario Guinea Rueda
Ángela Sánchez Sánchez

En este año 2018, la Escolanía Samaniego celebra su 50 aniversario. Con tal motivo los convocamos para que nos hablaren de sus experiencias y de los planes para su celebración. María Piérola, actual directora de la Escolanía y de la Preescolanía Samaniego, Joseba Piérola, componente de la Escolanía casi desde los primeros tiempos, y Estíbaliz Martínez también componente de este grupo, pero de los años intermedios, nos explican cómo han vivido todos estos años de formación y trabajo coral.

María Piérola es la actual Directora de los dos coros: Pre y Escolanía. Estudió Magisterio Musical, Violín y Dirección Coral y de Teatro Musical. Antes de comenzar la entrevista, nos recuerdan la labor de las anteriores directoras que han posibilitado la existencia ininterrumpida de la Escolanía: Garbiñe Ortega, Miren Ortega, Sandra Perea y Estíbaliz Martínez Aldama.

-¿Cómo vais a celebrar este 50 aniversario?

-María: De momento hemos organizado un concierto en mayo, en el que, al igual que se han celebrado los 40 años de la Coral Samaniego, y se ha invitado a antiguos coralistas, invitaremos a los antiguos escolanos, desde los de hace 50 años, como Joseba hasta los de mi generación (20 años), e intentaremos mostrar lo que son ahora la Escolanía y la Preescolanía y cantaremos algunos de los temas que nos enseñó Antxon: canciones de Lovy, Guridi...

-¿Qué es una Preescolanía?

-María: Es el grupo de niños de 1º a 4º de primaria (de 6 a 9 años). La Escolanía es desde los 10 a los 18 años, hasta terminar 2º de Bachillerato.

Ángeles Álvarez y Antxon Lete fueron los fundadores de la Escolanía.

-¿Todos los niños y las niñas son del colegio Samaniego?

-María: No, en la Preescolanía tenemos dos niños que son de otro colegio. En la Escolanía, hay niños y niñas que son de Samaniego, otros que han sido alumnos, y ya no, porque han ido al Instituto y otros que vie-

La Escolanía Samaniego cumple 50 años. Los escolares aprenden música disfrutando de juegos musicales y canciones adaptadas a su edad. El trabajo en equipo, la motivación y el compromiso son pilares de la Escolanía.



Samaniego.

La Escolanía en Santiago de Compostela en 1971 con Antxon Lete.

nen de otros colegios porque han oído hablar de la Escolanía.

-¿De qué número de niños y niñas estamos hablando?

-María: Este curso tenemos 20 niños y niñas en la Preescolanía y 30 en la Escolanía. Lo cual está muy bien.

-¿Qué circunstancias se dieron en el Colegio Samaniego para que en el curso 1967-68 surgiera la Escolanía?

-Joseba: Pues confluyeron dos personas muy importantes: una a nivel musical y otra a nivel pedagógico. Ángeles Álvarez era una mujer muy adelantada a su tiempo, con muchas inquietudes de todo tipo: música, danza, el Club Samaniego, extraescolares, deportes, etc... Desde su posición de directora del Centro pensó que Antxon Lete era la persona idónea para formar a los niños en el canto. Al principio eran chicos únicamente, porque Antxon venía de una formación tradicional donde solo par-

ticipaban varones. (Escolanía de Don Dimas Sotes, Seminario, etc... Pero muy pronto entraron las chicas.

-¿Qué tipos de voces tenéis?

-María: Los niños de la Preescolanía cantan con su voz natural, como cantan en casa, a una voz. En la Escolanía, que lleva varios años de experiencia, pueden hacerlo a tres voces.

-¿Qué veis de positivo? ¿Qué aporta el cantar en un coro?

-Estíbaliz: Para mí fue y es muy interesante, es un mundo nuevo, diferente; la música es otro lenguaje que te ayuda a comunicarte de otras formas. Además, te abre puertas, yo al comenzar en la escolanía, me animé a ir al Conservatorio y estudié música unos cuantos años.

-Joseba: Los valores que aporta el grupo son muy importantes, no puedes hacer el tonto, dar una nota falsa, porque la obra es de todos, no la puedes estropear. Supone un com-

promiso; tengo ensayo y aunque no me apetezca, voy y me esfuerzo por aprender, porque el grupo me importa y yo soy importante.

-¿Cómo viven y expresan ese esfuerzo los niños y las niñas?

-María: Los niños y las niñas son espontáneos. Si hace sol en el patio prefieren jugar al aire libre; pero para eso está la labor de la directora, motivarles con juegos y canciones para que descubran que aprendiendo música también lo pasan bien.

La motivación es básica para que los niños y las niñas participen.

-¿Cuándo ensayáis?

-María: Con los pequeños de la Preescolanía ensayamos los martes de 4:30 a 6 de la tarde. La primera media hora hacemos calentamiento y juegos musicales, y a las 5, que ya estamos todos, comenzamos el ensayo en sí. Los de la Escolanía, que son más mayores, ensayan dos horas a la semana.

-¿Estudian música (solfeo)?

-María: No, los pequeños no. Aunque les damos alguna partitura sencilla, para que se acostumbren a ver cómo están escritas las notas, y cuando cantan les indicamos por dónde vamos y ellos se fijan, y saben un poco cuando la nota es más alta... Cantamos de oído, son canciones que se aprenden fácilmente.

-Joseba: Yo quiero comentar una cosa. La motivación de los directores y directoras ahora tiene que ser muy alta, porque hay mucha competencia (el fútbol, baloncesto, etc.). En la época de Antxon, nos decía: «Tú a la Escolanía» y allí ibas, no te planteabas otra cosa; no decías en casa que no querías ir. Lo había dicho un profesor y ya estaba decidido. Sin embargo, ahora un niño o una niña dice que no quiere, y no va. El que va tiene que estar muy motivado.

-¿A la hora de hacer selección, qué criterios se siguen?

-María: No hacemos selección, todos los que quieran pueden entrar. Creemos que todos los niños y las niñas tienen derecho a cantar y a disfrutar de la música.



Preescolanía actual de Samaniego.

María Piérola.

-¿Cuándo se mezclaron niños y niñas en la Escolanía?

-Joseba: Creo recordar que muy pronto. En 1971 ya estábamos actuando chicos y chicas. La Escolanía se adelantó al colegio, a la hora de juntar niños y niñas. El colegio era público, y aunque admitía a alumnos de ambos sexos, hacíamos todo separados. Yo tengo la idea de que no nos mezclaron hasta después de la muerte de Franco. Sin embargo, los escolanos sí ensayábamos, actuábamos y viajábamos juntos. Lo pasábamos muy bien.

-¿Cuándo empezasteis a actuar en público?

-Joseba: Muy pronto. íbamos a las misas, a las residencias... Yo creo que en el año 1969 fuimos a Madrid a un concurso y no ganamos porque cantamos en euskera. Comenzamos a ir a Tolosa, al concurso internacional, a Angulema, Roma, Zaragoza, Valladolid, Barcelona...

-¿Tenéis recuerdos especiales de alguna actuación?

-María: Yo recuerdo una actuación en el pórtico de la Catedral Santa María que fue muy bonita.

-Joseba: La que recuerdo más intensamente es una que hicimos en 1971. Nos invitaron a cantar en la Sociedad Filarmónica de Bilbao; éramos de clase muy humilde. Después de cantar, nos sirvieron la cena unos camareros que iban con unas medias rojas hasta las rodillas (estábamos alucinando). Nos pusieron una cosa que Angelina nos dijo que era caviar y no lo comimos ninguno ¡claro!. Yo no recuerdo si cené algo. Nos dieron una caja de galletas a cada uno. Yo llegué a casa encantado, pensé: «Esto mola, merece la pena».

-¿Había muchos coros entonces?

-Joseba: No, que yo recuerde existía la Escolanía, el Coro Araba, el Coro Manuel Iradier y pocos más...

-¿Qué cantabais? ¿Qué repertorio teníais?

-Joseba: Folclore y música sacra.

-¿Qué discos grabasteis?

-Joseba: Jesús Guridi, *Lovy I y II*. Los de Tolosa, junto con otros coros.

Lovy fue un gran musical del que disfrutaron miles de personas.

-¿Cómo funciona la cantera?

-María: Los preescolanos pasan a la Escolanía de forma natural. Los de la Escolanía, normalmente, no pasan directamente a la Coral Samaniego porque coincide a los 18 años, que los jóvenes salen a estudiar fuera. Por otro lado, la coral tiene componentes desde los 25 años hasta los 65. Es un salto muy grande.

-Estíbaliz: Yo me incorporé a la Coral con 19 años y fue una experiencia muy enriquecedora, porque haces amistad con personas de todas las edades.

-Joseba: Antxon creó un coro intermedio *Alaitz* para cubrir esos años de transición entre las edades de 18 a 25 años, para que no se produjera tanta dispersión.

-¿Cómo recordáis el musical Lovy?

-Joseba: Pues fue un éxito, miles de personas lo vieron y se aprendieron las canciones. Dicen que alguien grabó una casete en una actuación y que se extendió por toda la ciudad. Fue un musical en dos partes (I y II) con música en directo, coro, danza, teatro... Se grabaron dos discos.

-¿Puede mejorar con la práctica un niño o una niña que no tiene buen oído?

-María: Yo creo que sí. Tengo la experiencia de una niña que comenzó conmigo, que era un «moscardón», no afinaba nada, pero nada. Ahora, han pasado unos años, lleva la voz y afina perfectamente. Sin duda, se puede aprender.

-¿Cómo os financiáis?

-María: Ahora las subvenciones públicas son mínimas. Se ha notado mucho la crisis. Las familias pagan una cuota. Este curso, la ONG Ayuda en Acción nos aporta, a través de uno de sus proyectos, un poco de ayuda económica. Este año además debemos sufragar los gastos de celebración del 50 aniversario.

La voz de contratenor

Maite Elizondo Larreina

Escribo este artículo con el deseo de despertar vuestra curiosidad sobre dos contratenores vitorianos, poco conocidos por el gran público que sin embargo disfrutan de gran reconocimiento internacional. Se ha dicho durante mucho tiempo que este tipo de voz obedece a la homosexualidad. Nada más alejado de la realidad. Los contratenores tienen su propia voz, que puede ser de tenor o barítono, pero por un desarrollo técnico de su aparato fonador son capaces de cantar en la tesitura de contratenor. Es una voz que, en algunos momentos, se puede identificar con la de un niño o una mujer. Por ello hago una referencia a los castrati, que se puede decir que son sus antecesores en el mundo del canto.

Carlos Mena

«Yo cantaba en coros amateurs, con voz de tenor, y, sin saberlo, ya utilizaba el falsete y la voz mixta. Un buen día llegó a Vitoria Pepe Rada, de la mano de Carmelo Bernaola, y montó una revolución con la creación de la Capilla Peñaflorida. Ingresé en ella, me escuchó Pepe y me dijo: 'Pero, Carlos, si tú puedes cantar de contratenor...'. Él fue el que realmente me lanzó».

Nació en Vitoria-Gasteiz. Formó parte de la Escolanía Samaniego y posteriormente de la Coral Samaniego. Cantó en la Cluster Cámara y en la Capilla Peñaflorida. Con el tiempo y el deseo de continuar con su carrera de canto, se trasladó a la Escuela de Canto de Basilea, en Suiza. Su actividad concertística le ha llevado a las salas más prestigiosas del mundo.

Sus cerca de 40 recitales grabados han logrado premios como Diapasón de Oro del año 2002, CD Compact al mejor disco de Renacimiento del año 2004, Internet Classical Award 2004, Editor's Choice de Gramophon o Excepcional de Scherzo. Está interesado en el repertorio de lied y en el contemporáneo estrenando obras de compositores como José María Sánchez-Verdú, Gabriel Erkoreka, Jesús Torres y Alberto Iglesias.

David Sagastume

Nació en Vitoria-Gasteiz y cursó estudios de violoncello en el Conservatorio de Música Jesús Guridi. Paralelamente realizó estudios de clave, viola de gamba, música de cámara y composición.

Compaginó sus estudios con sus intervenciones como instrumentalista miembro del Conjunto Instrumental Jesús Guridi. Fue miembro de la Joven Orquesta de Vitoria-

Gasteiz. Durante varios años perteneció a la Joven Orquesta de Euskalherria (EGO) y ha colaborado con regularidad con la Orquesta Sinfónica de Euskadi. Fue miembro de la Capilla Peñaflorida. Paralelamente empezó a trabajar como contratenor estudiando con varios profesores, Carlos Mena entre otros. Su actividad habitual es con la Capella Reial de Catalunya, bajo la dirección de Jordi Savall, aunque también actúa con otras agrupaciones como solista.

Ha realizado multitud de grabaciones tanto en grupo como de solista entre las que cabe destacar la *Missa Sine Nomine* de Johannes de Antxieta, *In Festo Corporis Christi* de Juan Bautista Comes, la *Agenda Defunctorum* de Juan Vasquez, la misa *Puer natus est* de Francisco Guerrero, además de otras varias realizadas para diferentes radios europeas.

Castrato

Es la denominación que se utiliza para referirse al cantante sometido de niño a una castración para conservar su voz aguda. La castración consistía en la destrucción completa del órgano masculino. Esta práctica, que existía desde el año 400 d.C., desapareció en 1204. Su reaparición como castrati se sitúa a principios del siglo XVI. En ese momento la castración consistía en la ablación del tejido testicular sin que, por lo general, se cortara el pene.

Así, los castrati vinieron a plantar a los niños y a los *falsestistas*. Las mujeres fueron prohibidas en el coro. «Las mujeres deben guardar silencio en la iglesia». Tuvieron una gran popularidad y llegaron a cobrar mucho dinero. Parece que gozaban de gran popularidad entre las damas de la época, ya que con ellos no corrían el riesgo de quedar embarazadas.

La formación de los castrati era rigurosa. No solo conservaban los agudos en su voz, sino que el régimen de la escuela de canto en Roma les exigía practicar diversas técnicas. En las décadas de 1720 y 1730, en el apogeo de la moda de estas voces, se ha estimado que más de 4.000 niños fueron castrados anualmente al servicio del arte.

En Italia, en 186 la castración con fines musicales se declaró ilegal. En 1878, León XIII prohibió la contratación de nuevos castrati por parte de la iglesia y en 1902 estableció que ningún castrato más sería admitido. El fin oficial de los castrati llegó en 1903, cuando el Papa, Pío X estableció el uso de niños en los papeles empleados para los castrati. El último castrato sextino se retiró oficialmente en marzo de 1913 y murió en 1922.



Vivir después de un trasplante

No sé cómo empezar a contar esta experiencia que he vivido. El día 6 de enero del año pasado, mi vida cambió y mucho. Llevaba muchos años muy mal, a causa de una hepatitis C. Hasta el punto de que necesitaba un hígado para seguir viviendo.

El día 22 de diciembre del 2016 entré en lista de espera para un trasplante de hígado. Jamás pensaba que me tocaría. Así que cuando el día de Reyes me llamaron del hospital de Cruces, me entró un ataque de pánico y no sabía cómo reaccionar. Salí de casa llorando, pensando que no volvería más. Pero volví, y puedo contáros que he vivido una experiencia que jamás olvidaré.

Cuando te ponen en lista de espera, te informan que la media de espera es de 6 meses. Por eso, es normal que cuando estamos esperando una piense para si «tranquila, esto va para largo..., porque hay otros que estarán peor que yo». Y en mi caso, por mi edad, pensaba además que no iban a encontrar un donante adecuado. Es una operación larga y complicada.

Desde estas líneas quiero transmitir a quien me lea y esté a la espera de un trasplante, que no pierdan la esperanza, a pesar del miedo, que se tenga a entrar en un quirófano.

En el Hospital de Cruces, el grupo de cirujanos y médicos que hay es maravilloso. Sobre todo los cirujanos, son increíbles. Tienen tanta experiencia y horas de quirófano que en sus manos estamos a salvo (a pesar de que te dicen claramente que también puedes morir en la operación).

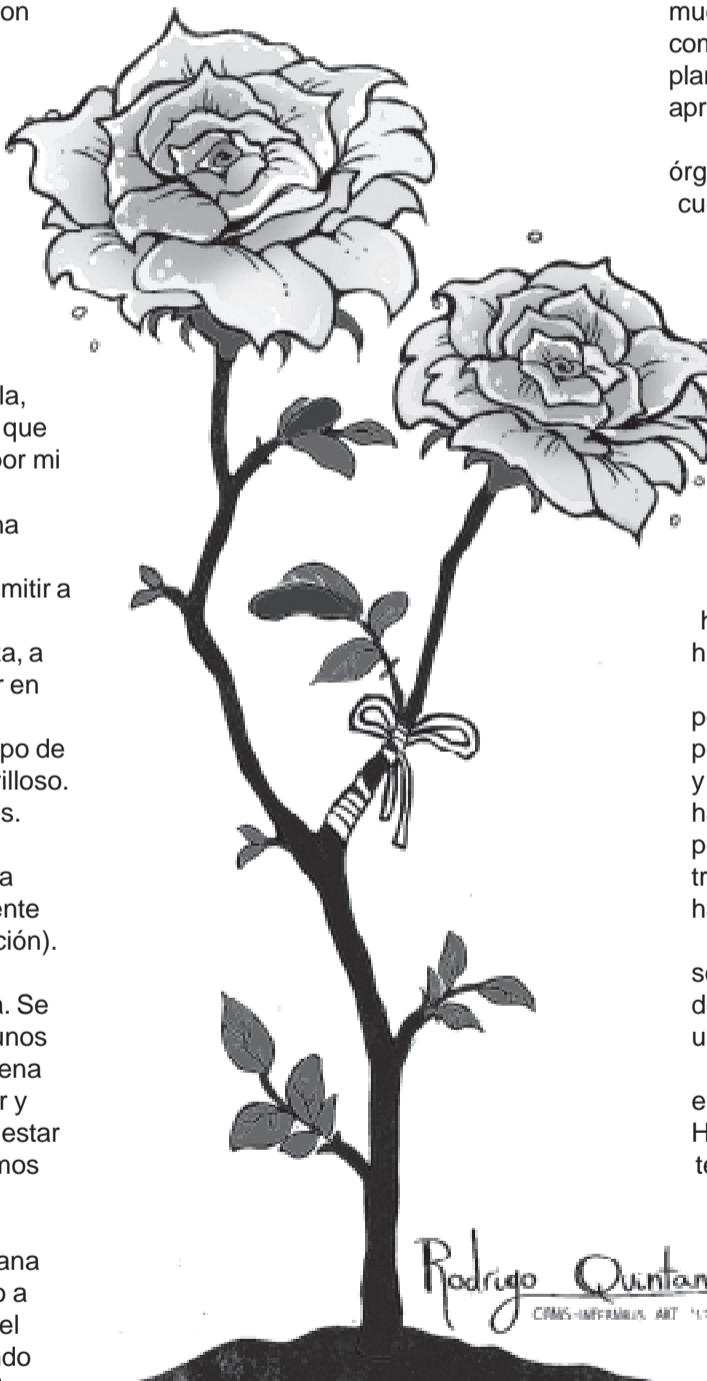
Después viene lo peor, la recuperación, que es obviamente lenta. Se pasa mal, pero hay que pasarlo. Son unos meses muy complicados, pero con buena actitud se supera todo. Hay que luchar y levantarse cada día dando gracias por estar vivos. Saber que no estás solo y tenemos un equipo de profesionales increíbles.

El personal sanitario que está pendiente de ti es de una calidad humana difícil de superar. Si tú estás dispuesto a seguir para adelante, tienes casi todo el camino recorrido. Es difícil vivir pensando en lo corta que tenemos la vida, cuando tenemos la salud y el tiempo muy limitados. Quiero compartir mi experiencia con todos, para deciros cómo ha cambiado mi vida después del trasplante.

A medida que pasan los días, sientes que tus sentimientos están a flor de piel. Tu forma de pensar es muy diferente, ya que no sabes cómo agradecer a esa persona que te ha dado otra oportunidad para seguir viviendo. Te agarras a esta vida con más

Juaní
Olivares
Sierra

entusiasmo. Agradece a esa persona que ha sido tu donante sin conocerte. Cada día de tu vida es un regalo que te ha dado. Y quieres vivir por ti y por él.



Después viene lo peor, la recuperación, que es obviamente lenta. Se pasa mal, pero hay que superarla.

Pienso que hemos pasado los años en este mundo enfadados, quejándonos por todo; a veces con razón, y otras muchas veces sin tanta razón. Y que no vale la pena seguir viviendo así. Tenemos que aprender a vivir dando gracias por todo lo que podemos vivir, disfrutar y aprender de esta vida. Porque en este mundo estamos de paso. Y una enfermedad te llega independientemente de que tengas o no mucho dinero. Que la vida no la puedes comprar con nada. Hay que vivirla, y plantarle cara ante las adversidades, aprendiendo de ellas.

Poco se habla de los donantes de órganos. Y hasta que no te toca, no te das cuenta. De estas personas que te dan sus órganos una vez que él o ella no puede seguir viviendo. Para pensar así y tomar la decisión de donar sus órganos, debe ser una buena persona y generosa.

Desde aquí a todas estas personas les agradezco esa generosidad, ya que para mí ha sido una lección de vida. Y más cuando el cirujano, inmediatamente después de la operación, dijo a mi familia que, si no hubiera tenido la suerte de encontrar este hígado, un año no tenía vida.

Por eso quiero vivir por mi donante y por mí. Desde aquí agradezco y pido que pensemos que incluso cuando nos vamos y no necesitamos ya nada, podemos hacer mucho bien a otros. Yo soy mayor, pero hay muchos jóvenes esperando ser trasplantados. Por eso, es necesario que haya donantes.

A cirujanos, personal sanitario, y sobre todo a los donantes..., gracias por dedicar vuestro trabajo y vuestra vida a dar una nueva oportunidad a los demás.

También agradezco a los médicos y enfermeras que pertenecen al Grupo de Hospitalización a Domicilio. Una vez que te envían a casa son ellos los que te vienen a visitar todos los días. Si no fuera por ellos, tendríamos que estar mucho más tiempo ingresados, lejos de nuestra familia. Ellos hacen posible que la recuperación sea más llevadera, porque nos permiten estar en nuestra casa, estando atendidos como si estuviésemos en el hospital. Están accesibles las 24 horas al día... y son de una calidad humana asombrosa, «de quitarse el sombrero».

Como veis, después de vivir un trasplante, el sentimiento de agradecimiento es inmenso pero no solamente en mi cabeza, sino en todo mi ser. Cada día es un día nuevo que lo vivo como un verdadero regalo.

Editorial

Tercera Edad, el comienzo de nuevas oportunidades

¿Es apropiado nombrar la etapa de la vida en la que nos encontramos como «Tercera Edad» o «ancianidad»? ¡Claro que no! Es una terminología peyorativa y triste. Son etiquetas que pueden hacer daño a nuestro espíritu y a nuestra mente; predisponernos a no vivirla con plenitud.

Cuando hemos cumplido los ciclos de educar a nuestros hijos, el ciclo laboral remunerado y otros que suponen obligaciones estrictas ... ¿Qué hacemos con nuestra vida? El concepto «Tercera Edad» no implica el fin de las oportunidades, al contrario, es un nuevo comienzo que significa elegir lo que nosotros queremos hacer para seguir realizándonos.

No siempre nos encontramos en un estado físico óptimo, pero podemos tener muchas actividades que nos permitan aplicar el valor agregado de nuestra vida: la experiencia. Nos produce felicidad continuar aportando en el ámbito familiar y en lo social; somos jóvenes de espíritu y mente.

A veces, estas nuevas actividades nos abren las puertas a nuevas amistades, grupos de estudio, de viaje o todo lo que sea relaciones sociales. Aportamos nuestros conocimientos, seguimos cultivándonos y aprendiendo de las experiencias de otros, es decir: comienza un nuevo ciclo que elegimos con total libertad y con muchas ganas de vivir.

Es una etapa de la vida en la cual la creatividad renace. Podemos elegir a los amigos afines con nuestra manera de ser; somos libres para soñar, enamorarnos, estudiar, escribir, pintar y sentirnos «artistas» en todo lo que emprendamos sin importar las críticas.

Esta es la etapa de abandonar viejos prejuicios y hábitos sedentarios para descubrir nuevas aptitudes o habilidades, que por diferentes motivos quedaron relegadas por años. Si tenemos el valor de aventurarnos a reírnos de nuestros miedos, de comprender que aquellos viejos fracasos solo son un aprendizaje y nos valen hoy para un nuevo comienzo (ahora con más sabiduría, paciencia y comprensión hacia los demás), entonces nos sentiremos poderosos, ricos y capaces.

Es difícil cambiar esta terminología «Tercera edad» por otra con la que nos podamos identificar con satisfacción; ya es hora de que se produzca ese cambio. Lo cierto es que en pleno siglo XXI ya no tiene cabida a la hora de denominar esta etapa. ¿Cuál sería entonces el término que nos hiciera perder el «miedo o rechazo» al comenzar esa etapa que puede ser incluso mejor que las anteriores? ¿Cómo denominarla?... Solo una reflexión: «Al final, lo que importa no son los años de vida, sino la vida de los años» (Abraham Lincoln).

Demos un paso adelante

Maite Elizondo Larreina

Desde que comencé primer curso, en 2014, me llamó poderosamente la atención la cantidad de mujeres que comenzamos el curso y todas las que veía en los otros cursos. He pensado a menudo en ello y ahora que estoy en el Taller de Prensa, me ha parecido el momento idóneo para hablar de ello.

El programa para mayores de 55 años, llamado Aulas de la Experiencia de la EHU-UPV, dio comienzo en el curso del año 2000 en el Campus de Bizkaia y en el de Álava en el curso 2001-2002. En la titulación Ciencias Humanas, a lo largo de los años transcurridos, hemos participado aproximadamente 800 alumnos y alumnas en el Campus de Álava. En el presente curso 2017-2018 formamos parte de este programa 102 (63,35%) mujeres y 59 (36,65%) hombres, lo que hace un total de 161 personas, de entre las que hemos elegido a cuatro delegadas y un delegado. Además, uno de los cursos ha organizado una comisión en la que participan varias personas de la clase y planean actividades junto con la delegada.

En Cursos Universitarios de Mayores (C.U.M.) hay 134 matriculados, de los cuales 74 (55,22%) mujeres y 60 (44,78%) hombres. En los cursos complementarios (Taller de Prensa y Teatro) somos 25 matriculados, 16 (64%) mujeres y 9 (36%) hombres. En cuanto a la participación en ACAEXA-AIEKE somos 406 socios, de los cuales 260 (66%) mujeres y 34

hombres (34%). Durante el curso 2016-2017 hubo 588 matrículas con una oferta de 16 asignaturas y en el presente curso 2017-2018 ha habido una oferta de 19 asignaturas con 601 matriculaciones, 405 (67,39%) mujeres y 196 (32,61) hombres. Además, en las actividades culturales que se organizan a lo largo del curso por parte de la asociación, hemos participado 480 personas, 323 (67,29%) mujeres y 157 (32,71%) hombres. No tengo datos en cuanto al género del grupo docente.

De lo cual podemos decir sin dudas que la participación de las mujeres en este programa de la EHU-UPV es mayoritaria, somos mujeres los dos tercios. Igualmente en C.U.M y en Cursos Complementarios. La situación continúa igual en la asociación, en cuanto a matriculaciones y participación en actividades. Sin embargo, a la última asamblea asistimos únicamente 28 personas, 15 (51,72%) hombres y 14 (47,28%) mujeres. Es llamativa la minoría en la Junta de ACAEXA-AIEKE, siete hombres (82,5%) frente a una mujer (12,5%). Y ninguna somos las responsables de organizar y liderar las numerosas salidas. Aquí se ve claramente que la proporción cambia.

Esto me lleva a plantearme por qué se da esta situación. Sabemos que hay muchos obstáculos no tanto en relación a la participación de las mujeres sino a los niveles de responsabilidad a los que accedemos. Muchos son los factores sociales que nos influyen: la

invisibilización, el cuestionamiento de nuestro aspecto, de nuestra habilidad para hablar en público, la falta de costumbre en asumir cargos que nos alejen de nuestra vida doméstica y laboral, el poco aprecio de que gozan las habilidades que a través de los siglos hemos ido desarrollando y toda la maraña de resistencias que percibimos en nuestra vida.

Pero creo que sobre todo nos influyen las limitaciones que nosotras mismas nos ponemos: timidez, inseguridad en nosotras mismas, se pasan más fácilmente los defectos masculinos que los femeninos, la convicción de que no vamos a ser capaces y, en ocasiones, la falta de solidaridad entre nosotras. Somos reticentes a asumir cargos de responsabilidad, no solo por lo que he mencionado anteriormente, sino también porque la vida universitaria está permeada por el sexism (más acentuado en los medios de comunicación) que igualmente se percibe en cualquier otra actividad en nuestra sociedad. Somos víctimas del lenguaje sexista, incluso en la universidad.

Además, siempre tenemos ese sentimiento de que hacemos un abandono de la vida familiar, de «los demás», de que les robamos tiempo. Hemos cuidado a nuestros hijos, a nuestros padres y ahora a nuestros nietos y priorizamos muchas veces los cuidados a la dedicación a otras actividades que nos exijan tiempo y energías. Según un profesor al que he consultado, hay muchas más faltas a clase por cuidado de nietos en el caso de las mujeres, y no nota gran diferencia en el perfil del alumnado actual con el que empezó en 2001. En definitiva, creo que nuestra no participación en algunas actividades más exigentes en tiempo y en responsabilidad no se debe tanto a que nos nieguen el espacio como a que nosotras mismas no nos postulamos.

«Creo que sobre todo nos influyen las limitaciones que nosotras mismas nos ponemos»

Y el próximo jueves, más de lo mismo

Lou

Después de un día de trabajo y acumulando ya el cansancio de toda la semana llego a mi casa con el deseo de poder descansar para volver a encarar el viernes... pero sé que hoy tampoco podré dormir. ¿Por qué? Porque es jueves.

El ruido ambiental, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se ha convertido en un problema de salud, ya que está demostrada la relación existente entre los altos niveles de ruido y el aumento de enfermedades en la población.

¿Y qué hace el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz por la salud de sus ciudadanos? Evitar el ruido ya no consiste solo en una buena insonorización de los locales, sino también en el desplazamiento del ruido al exterior de los mismos. Este es uno de los dilemas que parece irresoluble en la vida comunitaria: el cómo combinar ocio nocturno de unos y descanso de otros.

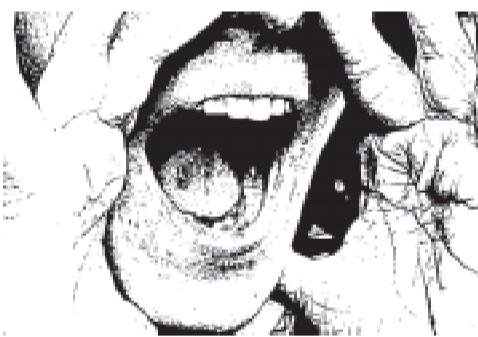
En Vitoria, además de los fines de semana, los jueves a la noche, los llamados «jueves universitarios» se han convertido en una rutina dentro del calendario escolar, en la que cientos de jóvenes «toman las calles». Las zonas elegidas para ello son el Casco Viejo y el Ensanche, debido a la gran afluencia de bares, pubs y discotecas, siendo una auténtica pesadilla para los vecinos que allí viven.

El mayor nivel de ruido llega a partir de la media noche en calles como la Kutxi, la Pinto, el Resbaladero..., siendo a partir de las dos de la madrugada cuando comienza el «paseíllo», como si de las fiestas de la Blanca se tratase, hacia las discotecas del Ensanche, y así hasta las siete de la mañana.

Y digo «toman las calles», porque su diversión consiste en desfilar por ellas cantando y gritando en grupos mientras van caminando, como si nadie más que ellos viviese en la ciudad, siendo esta forma de divertirse el «modus operandi», semana tras semana, mes tras mes, año tras

año... Y no puedo dejar de preguntarme, si alguna vez se les habrá ocurrido pensar que Gasteiz no es una «ciudad fantasma» y que detrás de cada ventana de esas calles que ellos las consideran como propias viven familias con niños, adultos, ancianos y personas enfermas para las que el descanso es vital.

¿Y las Instituciones Municipales pueden hacer algo para evitarlo? En los últimos tiempos el Ayuntamiento se ha vuelto un Ente de educación ciudadana para algunos sectores, como ciudadanos que circulan en bici, dueños de mascotas, los cuáles si no cumplen las normas por las buenas, lo harán por las malas, vía multa. ¿Y la educación cívica de algunos jóvenes para cuándo?



De momento parece que el Ayuntamiento de Vitoria ha contratado a una empresa del Parque Tecnológico de Miñano, previo pago de más de 70.000 euros, para que haga un estudio sobre el ruido. ¿No sale más barato atender las quejas de los ciudadanos y aplicar las medidas necesarias que impidan las gamberradas? ¿O eso es mojarse mucho?

Entiendo el derecho a divertirse. ¿Y los vecinos tienen algún derecho? De momento lo que tienen es que enfrentarse a los viernes, en los que deben de cumplir con sus obligaciones escolares, profesionales, etc, sin haber descansado, mientras los universitarios se pasarán el viernes durmiendo.

¿Y el próximo jueves qué? Mientras quienes han de tomar medidas no hagan nada, el próximo jueves, más de lo mismo...

Mayte
Rivero Jubete

¿Prejuicios yo?

Aún convaleciente de una fractura vertebral llegó el momento tan deseado: Mi primera ducha sin ayuda. Apoyada en el lavabo me detuve y alcé la vista. Una cara me miraba fijamente. ¿Quién era?. La sorpresa inicial se tornó en observación: Ceño fruncido, grandes arrugas, rictus de dolor y esas trenzas, ¿Era yo? ¿Cuándo había perdido la sonrisa? ¿Qué había sido de mi rubia y larga melena?

Con la mente aún nublada por la medicación, pero decidida a recomponer mi imagen salí de casa en busca de una peluquería cercana. ¡Oh sorpresa! Era agosto. Todo estaba cerrado.

Cansada de caminar me senté en una terraza, justo enfrente había una peluquería. Mientras saciaba mi sed observaba. Una joven china, ya sin clientes, recogía su negocio.

Extrañas ideas pasaban por mi mente, y en voz alta murmuré: «Pues yo ahí no entro, a saber qué me hará... Seguro que se me cae el pelo. ¿Por qué no hay una peluquería de guardia en Vitoria?». Una suave mano apretó la mía. «¡Pero ama, qué cosas se te ocurren!» dijo sonriendo mi hija. Al día siguiente salí de nuevo en otra dirección con el mismo objetivo y el mismo resultado.

Convencida que en agosto solo trabajaban los chinos entré en otra peluquería. Una señora de mediana edad me atendió enseguida, entre mímica y alguna palabra nos entendimos. A continuación, me senté en una cómoda butaca situada frente al lavabo. Mi desconfianza crecía, resignada pensé: «¡Que sea lo que Dios quiera!». Me quité las gafas y traté de relajarme.

Sin mojarme el pelo me extendió un mejunje por toda la cabeza y con firmeza me dio un largo masaje, siguió por las cervicales para terminar en los hombros. Sin embargo, el parloteo incesante de mi mente me impedía disfrutar del momento.

¡Ay ama!, ¿sabrá lo que está haciendo? En contradicción con mis pensamientos mi dolorida espalda lo agradecía. Seguidamente pasé al lavabo, en vez de silla había una camilla articulada. ¡Qué extraño era todo!

Sentada en el borde de la camilla, ante la imposibilidad de tumbarme y sin ayuda, mis ojos gritaban: «¡Socorro!». La señora, muy intuitiva, me envolvió la espalda con su brazo a la vez que levantaba mis piernas con la otra mano. Y así cómodamente tumbada, me aclaró el pelo, repitiendo la misma operación a la inversa hasta quedar sentada de nuevo. «¡Qué gran profesional!», pensé con admiración. Cuando terminó de peinarme, con las gafas puestas me reconocí en el espejo, mi expresión cambió y una tímida sonrisa asomó en mis labios.

Ya en la calle, con el pelo limpio y la melena al viento, un pensamiento crítico se impuso sobre los demás: «¡¡MAYTE, TE PILLÉ!! Ya te vale, menos mal que no tienes prejuicios...». Y con una sonora carcajada me encaminé a casa.

El Rey de los Cielos

El avión B-747 es uno de los iconos de la aviación comercial. Sus grandes dimensiones y un bien ganado glamour lo hicieron popular.

Emiliano Nieto de la Iglesia

Si de algo estoy convencido es que los sentimientos no tienen caducidad. Cuando las personas poseen esa capacidad para los afectos, te pregunta, ¿es sensación o sentimiento?. Tal vez por eso hay muchas personas que desean compartir esas sensaciones con otros. Pero fuera de este contexto filosófico hay otros amores, más cercanos a la emoción o al aprecio de algo terrenal. Lo que llamamos «amor por las cosas materiales» o admiración extraordinaria por cosas u objetos.

Mezcla de esa admiración y seducción, es lo que me producía aquel gigantesco avión, el B-747, al que todos llaman «Jumbo». Me tenía embelesado. ¿Pero quién era Jumbo? Comentaban que era un coloso con un extraordinario corazón, simpático y bonachón. Unos dicen que procedía de Mali, otros de Etiopía. Por su carácter dócil, señorial obediencia y una refinadísima inteligencia, llegó a ganarse el corazón de millones de personas. Jumbo, en su lengua natal era «Jambé» o «Jambo» (*Hola*), y era un elefante. Había nacido en 1861 y cuatro años después lo llevaron a un zoo inglés. Algun tiempo después y llevado por la avaricia alguien lo compró, pagando un alto precio, para ser vendido al circo más grande y famoso de aquellos tiempos: el Barnum & Bailey. Obviamente, siempre fue la gran estrella del espectáculo.

Un vuelo de la compañía EL AI llegó a transportar a 1.088 pasajeros.

En sus lomos cabalgaron miles de niños, y personajes famosos se fotografiaron con el paquidermo. Pero su suerte acabó en un cruce de vías. Una locomotora lo golpeó mortalmente. Algunas versiones dicen que trató de salvar a Scott, su cuidador. Noble hasta el final. En homenaje a tan hermosa criatura, la empresa aeronáutica Boing, bautizó a su más grande avión, el B-747, con el apodo de Jumbo.

También le bautizaron con un cariñoso apelativo: el «Cabezón». Tal vez por eso es uno de los aviones más famosos y queridos de todos los tiempos. El glamour del jorobado ha traspasado todas las fronteras. El mero hecho de mencionarlo ponde-

Cuando inició sus operaciones en los años 70, pocas personas apostaron por él. Algunos aviones estuvieron en servicio casi 30 años.



El B-747 transportando un transbordador espacial.

Banco de imágenes. Ministerio Educación.

raba a quien lo citaba. Su solo nombre evoca vuelos transoceánicos, cielos azules y viajes románticos a playas paradisíacas de arena blanca. Ha cruzado océanos profundos, elevadas cimas y ha combatido a los furiosos vientos huracanados y a las temperaturas extremas.

Sin detenernos en la farragosa descripción de datos técnicos, al menos, deberíamos aludir a sus más de 20 metros de altura y los 70 del morro a la cola, que lo hacían único en su especie. Cuando inició los primeros vuelos operacionales, a principios de 1970, los sesudos agoreros le aventuraron muy poco futuro, pero en algo erraron. En sus lomos, en el ancho fuselaje, ha llevado tatuado el nombre de grandes urbes, ilustres pintores e insignes poetas.

¿Tenía algo de especial que le hiciera diferente a otros aviones? Seguridad técnica, glamour y familiaridad. A veces, este mastodonte de los cielos se desayunaba con 120.000 litros de queroseno, y con estos hábitos alimenticios, llegaba a pesar casi 400.000 Kg.

El querido cabezón tenía en la nose (nariz) una compuerta que se levantaba y acogía pesadas cargas, de grandes dimensiones, en la versión carguero. En la modalidad de pasaje, algunas compañías aprovecharon la joroba para hacer una escalera que iba desde la clase Business a la de Gran Clase, donde dicen que se comía frugalmente.

¿Y cuántas personas podía transportar? Su capacidad media era de unos 500 pasajeros, aunque oscilaba desde los 20 asientos con salón y un dormitorio inmenso, de algún jeque árabe (en el aeropuerto de Foronda), hasta las 1.088 personas que transportó uno de la compañía EL-AI, en la *Operación Salomón* para repatriar a refugiados de la guerra de Etiopía. Algunos dijeron incluso que el vuelo «había sido agradable». En pleno vuelo dos embarazadas dieron a luz.

En la familia del simpático giboso los ha habido muy famosos, como los que ha utilizado la NASA para sus transbordadores espaciales o el icónico *Air Force One*, el más fotografiado del mundo. Durante largo tiempo mantuvo una encarnizada lucha económica contra sus más directos competidores: el Concorde, el soviético TU-144 o el Lockheed C-5 Galaxy.

«El hijo de puta ese, se nos viene encima», se oyó en la cabina de los pilotos.

¿Accidentes? ¡Como todos! Unos por averías técnicas o estructurales y muchos fallos humanos. También ha sido víctima de actos terroristas como el vuelo 182 de Air India o el KE007 de Korean Air derribado

por los soviéticos. En el infierno año de 1977, chocaron dos Jumbos en Los Rodeos (Tenerife), donde murieron 576 personas. Las últimas palabras grabadas en el cockpit fueron las del piloto de Pan Am: «Mira allí....el condenado hijo de puta se nos viene encima». Pero no hay que asustarse, volar es muy seguro, miles y miles despegan y aterrizan diariamente. Las grandes compañías tienen como premisa, la seguridad y el mantenimiento.

Lo realmente bonito de esta maravilla de la ingeniería, dotado de sofisticados sistemas, era verlo despegar. Estando en plataforma o parking, después de embarcar a los pasajeros cerraba sus puertas y rugían los cuatro potentes motores. Comenzaba a rodar con gallardía y pausada y lentamente se dirigía a cabecera de pista como un paquidermo. Estando allí, y como animal que escarba la arena, entre sonoros bufidos, iniciaba una loca carrera que se antojaba eterna. El pájaro de fuego alzaba el vuelo en una estela de humo y desaparecía silenciosamente entre las algodonosas nubes. La blanca estela de humo se empequeñecía poco a poco, hasta desaparecer en el cielo.

Con motivo de los Mundiales de fútbol de 1982 aterriza por primera vez en el aeropuerto de Vitoria-Foronda un B-747 de la compañía Air France, cargado con aficionados franceses.

La Llanada Celta

Un paseo por el yacimiento del Castro de Henaio, situado en las proximidades de Alegria-Dulantzi, nos acerca a la historia de los Celtas.

Mª Carmen Martín De la Calle

Salimos de Vitoria por la N-1 y giramos a la derecha hacia el pueblo de Alegria-Dulantzi. Después de recorrer los 16 kilómetros que separan ambas localidades, nos encontramos con un camino que nos da acceso desde el pueblo a una colina donde, desde su cima, podemos disfrutar de una vista panorámica inusitada: la Llanada Alavesa, los montes de Vitoria y sobre todo el denominado Castro de Henaio donde destaca de forma natural un conjunto arqueológico de gran interés y que es el objeto de nuestro viaje.

El Castro de Henaio pertenece a un poblado fortificado situado al final de la Edad de Bronce y durante toda la Edad de Hierro (entre los años 840 al 100 a.C). Cuando se visita el lugar, cuesta creer que este poblado que ahora os presentamos haya sido habitado nada menos que durante al menos 740 años. Es decir, no unas pocas, sino muchas generaciones seguidas, de gentes de carácter centroeuropeo y celtibérico. Solo este dato nos hace visitar el lugar con infinitud de preguntas en la cabeza. ¿Cómo era su vida en aquellos tiempos? ¿Cómo vivían o sobrevivían? ¿Por qué eligieron este lugar? ¿Cuál fue su relación con los vascones y las tribus o poblados de la zona? ¿Cómo pudieron durar tanto tiempo? ¿Por qué y cómo fue despareciendo el castro o pueblo?

Este yacimiento se descubrió en 1799 cuando apareció una lápida de un asentamiento romano. Coincidio con otro descubrimiento muy importante en Alava: el de La Hoya. En los años 1969 y 1970 fue excavado por miembros del Instituto Arqueoló-

gico de Álava y la cantidad y calidad de restos arqueológicos encontrados impulsaron en el 2007 al Gobierno Vasco a declararlo como Bien Cultural, bajo la categoría de Conjunto Monumental.

La visita al conjunto se inicia en el Centro de Interpretación. En varios paneles se explican algunos aspectos de la forma de vida de los habitantes del poblado. Es muy ilustrativo y sugerente ver, a tamaño natural, las dos casas reconstruidas. En el interior de una de ellas se ha recreado el ambiente de vida de esas épocas, con algunos de sus utensilios. Todo ello ha sido posible gracias a los datos obtenidos en las excavaciones arqueológicas anteriormente mencionadas.

Sin embargo, al visitar el lugar, no se puede dejar de pensar que a lo largo de 700 años lo normal es que tanto las casas, como los utensilios, como la organización familiar y social, fueran variando y modificándose, para bien y para mal. Pero poco se sabe de esto, salvo que se han encontrado tres niveles en las excavaciones.

Los siguientes puntos a visitar en el Castro son: dos tramos de defensas amuralladas, que se extienden por todo el perímetro de la zona amurallada..., y el de los llamados «aterrazamientos» que se extienden por toda la ladera y que tenían como fin el nivelar la pendiente del monte y poder así construir viviendas. Al contemplar las murallas, seguimos preguntándonos de quiénes se defendían; con qué frecuencia y por qué se luchaba; cómo vivían los ricos y los pobres, y si los pobres vivían dentro del castro y de sus murallas o bien, como en la Edad Media, en los arrabales.



Vistas del interior y del exterior del castro.

No deja de llamar la atención que en el medioevo se debió emplazar un castillo en la parte alta del cerro, desde donde se contempla una amplia panorámica del conjunto histórico-cultural de Alegria Dulantzi. El Centro de Interpretación cuenta con varios módulos informativos que explican cada uno de los puntos de interés.

Las visitas se pueden realizar en verano y hasta el mes de octubre todos los sábados y domingos de 11:00 a 14:00 horas. En los meses de julio y agosto también se puede visitar los miércoles. El resto del año se puede acceder previa cita contactando con la Oficina de Turismo del Ayuntamiento de Salvatierra-Agurain.

Artomaña, un placer para el alma

Maria Leticia Cirio Vulci

Las pequeñas localidades rurales en Araba no siempre están con la última tecnología. Los trabajos que allí realizan las personas para la subsistencia se realizan con dificultades, pero en un entorno familiar. En una ciudad, con sus ruidos y la gente que va y viene, nos olvidamos de esa vida sencilla y tranquila de las pequeñas poblaciones rurales. Sus habitantes trabajan con ahínco, sueñan y viven conservando sus queridas tradiciones.

Un paseo por alguna aldea o pueblito que tengan estas características nos hará valorar y disfrutar de los trabajos que, como una puntilla finamente bordada, adornan y perfuman las tierras alavesas. Diminutas parcelas de viñedos, hortalizas y animales de granja, como también el jardín de la casa familiar con sus flores y árboles que ofrecen en verano sosiego y frescura, para una siesta después de una ardua jornada.

De camino a Orduña, nos encontramos con uno de estas pequeñas localidades con 75 habitantes: Artomaña, en el valle de Arrastaría. Aquí se puede ver la cascada del Nervión desde el viñedo del padre Tellaetxe quien orgullosamente se ocupa de sus cinco hectáreas cultivadas de manera magistral (con variedades de Chardonais y Riesling) para un espectacular Txakoli. Cuenta también con

olivares y encinas para la recolección de trufa negra. Desde el valle, se ve en lo alto de la sierra la imaginaria figura de un monje en la roca, curiosidades de la madre naturaleza.

Cuando necesitemos alejarnos del ruido y tener momentos de reflexión, aquí en Araba encontraremos estos hermosos rincones y sentiremos la dulzura del silencio. Un encanto en cada rincón; de colores, sonidos y aromas. Una acuarela otoñal en el paisaje alavés. Un paseo ideal para que los niños y las niñas descubran el trabajo artesanal, cuidado, dedicación, el amor y respeto por la tierra aprovechando los recursos de modo ecológico y, sobre todo, los resultados del esfuerzo de los agricultores locales. Una visita por estos lares nos hará retomar valores, recuerdos familiares y soñar.

Claudio A. Alonso Cascón

D. Alfredo Donnay escribió una canción popular homenajeando a los viejos molinos y sus molineros, que muchas veces hemos cantado en reuniones de amigos y familiares: «En un rincón semioculto, de la campiña alavesa, hay un humilde molino de bella rusticidad. Los molineros ancianos y una nieta a quien adoran, tranquilos pasan las horas viendo al molino cantar: 'Molinero molinero...'».

El funcionamiento de un molino no se asemeja a una armoniosa sinfonía de movimientos uniformes continuos, poco habituales. El agua golpea con fuerza la rueda que mueve la piedra emitiendo un ronroneo potente y un claqueo de maderas que hacen posible la caída del grano para conseguir la molienda. Obra de ingeniería en madera, hierro y piedra unidos y conjuntados que convierten una corriente de agua en el pan nuestro de cada día.

Estas maravillas y las construcciones que los albergan se encuentran como reliquias atávicas, en ruinas, obsoletas y en su mayoría desaparecidas. Con paredes cubiertas de hiedra y maleza que recuerdan a los más viejos del lugar, que ahí estaba el molino.

Si hacemos un recorrido por Álava, nos sorprenderemos de la gran cantidad de molinos de agua o harineros que hay en todo el territorio. Casi todos los pueblos tenían uno o incluso dos en muchos casos. Los había de propiedad privada, del pueblo y de sociedades de agricultores denominados *biqueros* (en la zona de Alegria). Estos aportaban un capital para su construcción y dependiendo de sus necesidades compraban una cantidad determinada de participaciones en la sociedad.

En ellos se molía trigo principalmente para elaboración del pan o cebada con la que se obtenía pienso para alimento de los animales. Desde los años 1940/50 la molienda fue casi en exclusiva para este fin. Con el paso del tiempo fueron perdiendo utilidad y quedando en el abandono, utilizando sus piedras y maquinaria como elementos decorativos de jardines, pequeños museos particulares o simplemente destrozados.

El funcionamiento de un molino es semejante a una sinfonía.

Pero si en la actualidad queremos recordar la vida en el campo de nuestros abuelos, parte de nuestra infancia, y rememorar recuerdos de nuestro pasado, una visita por las rutas de los molinos nos puede rejuvenecer, y si nos hacemos accompa-

Harina de otro costal

Álava tiene en su territorio gran cantidad de molinos de agua rehabilitados. Sus instalaciones, maquinaria y funcionamiento nos enseñan su importancia y el gran avance que supuso para nuestros pueblos.

ñar por otros más jóvenes nos sorprenderemos de sus reacciones al contemplar auténticas obras de ingeniería con más de 300 años, muchos de ellos funcionando como si fuera su segunda juventud.

El molino de Adana

Fue en el 2007 cuando el presidente de la Junta Administrativa de Adana me explicó el proyecto y los requisitos imprescindibles que la Diputación Foral exigía para subvencionar las obras y llevar a cabo su restauración.

Deberíamos respetar las paredes de piedra reponiendo y tapando las cavidades con otras similares y utilizando para su unión el mismo material usado en su construcción inicial. Lo mismo con la madera y restos de elementos constructivos. Mantener en lo posible las cerchas y vigas corvas originales, aunque fuera de manera testimonial, diferenciadas con los nuevos materiales.

Cuando comenzamos la obra, daba miedo entrar: tejados hundidos o muy deteriorados, puertas rotas o quemadas, fachadas con piedras sueltas, rajaduras en las que se mete la mano por ellas. En el interior, hay de todo menos bueno. Maquinaria abandonada, oxidada por falta de uso, la tolva y el resto de piezas que distribuyen el grano sobre la piedra de moler rotas o desaparecidas en el carcavo, la rueda de palas (*rodeznos*) fuera de su punto, llena de barro y maleza haciendo casi imposible el

acceso a la zona donde se encuentra la maquinaria, pero sorprende ver la buena conservación de los arcos y bóvedas de piedra a pesar del abandono y el paso del tiempo.

El edificio es de piedra sujetada con mortero de cal que le proporciona una dureza superior a cualquier cemento actual y que ha contribuido a su conservación a pesar del paso del tiempo. Su interior es sobrio y austero destacando la maquinaria de madera, pero sobre todo las enormes piedras redondas. Unas blancas que molían harina fina para amasar pan y las grises más toscas que hacían molienda para pienso de animales. La piedra inferior (*solera*) estaba fija y la superior (*volandera*) giraba sobre el palo de hierro. Sobre ellas estaba la tolva o almacén de grano con un orificio en su base o canalillo por donde va cayendo el grano ayudado por una manecilla que con el roce de la piedra se movía de un lado a otro facilitando la dispersión de los granos y su molienda.

Antiguamente, para la unión de las piedras se utilizaba el mortero de cal.

Junto a la tolva destaca una especie de grúa de madera con dos ganchos de hierro llamada *cabria* que se utilizaba para sustituir la piedra alisada por el uso, cambiándola por



Molino de Mendoza antes de ser rehabilitado.



Claudio A. Molino de Adana.

otra recién picada por artesanos. En la parte baja del molino se encuentra el cáravo o estancia que alberga la rueda de cucharas (*rodezno*) que va apoyada sobre el gorrón terminado en punta y encajado en la *rangua* que le permitirá girar sin apenas resistencia.

Por el canal entra el agua en cascada y con la compuerta del *saetillo* se regula la intensidad de caída sobre la rueda para que esta transmita con regularidad un movimiento continuo y uniforme para obtener la molienda deseada.

Los trabajos de mantenimiento, limpieza, desbrozado de los canales etc... se hacen «a vereda» como me cuentan que siempre se han hecho. Los vecinos se ponen de acuerdo y acuden con la maquinaria necesaria para, entre todos, realizar los trabajos. Una costumbre ancestral hoy vigente.

El resultado es visible. Un edificio nuevo, funcional, en la plaza del pueblo. Sede de la Junta Administrativa, centro cultural y de actividades, celebraciones populares, que muestran con orgullo la unidad y buena relación entre vecinos.

Los ayuntamientos y Juntas Administrativas, con ayuda de la Diputación Foral de Álava, han venido recuperando los edificios, reparando maquinarias, dándoles usos pedagógicos, organizando visitas para contemplar la molienda en vivo, conocer y valorar el esfuerzo de la vida rural, y que estas costumbres no se pierdan y se mantenga con el paso del tiempo.

Elegir la ruta es muy fácil, muchos caminos de arcilla llevan a los ríos y en sus cauces encontrarás un molino esperando tu visita. Si está en ruinas piensa lo que fue. No muy lejos encontrarás una persona dispuesta a contarte su historia.

Lágrimas y sonrisas en el Mediterráneo

La llegada de refugiados a las costas griegas provoca la solidaridad en algunos corazones de Euskadi.

Gerardo Olabe Martínez de Albéniz

Esta es una historia de lágrimas y de sonrisas, de dolor y de gozo, de desesperación y de esperanza. Vosotros, amigos lectores, decidiréis qué más tiene de una cosa o de otra. Vosotros diréis con qué os quedáis, si con el horror de una o mil guerras, o con la sonrisa de esos niños, esas mujeres, esos hombres que, tras días en el mar, tras días de pasar hambre y sed, encuentran, al llegar a la playa, un plato de comida caliente y una botella de agua. Y aquí, en una de esas playas a las que arriba hemos hecho mención, empieza nuestra historia.

Los protagonistas, Juan Ignacio Arce y Aurora San Vicente. ¿O son otros los protagonistas? Quizás son todos esos que llegan a la playa con hambre y sed, con sufrimiento en sus cuerpos y que de pronto encuentran una persona que no interroga, una persona que solamente abraza.

Los relatos de guerras, de refugiados, de muertos en el mar, los leemos todos los días en los periódicos. **Aquí, con nosotros, están dos personas que no solo lo han leído sino que han vivido en directo este drama humano.** Ellos son Juan Ignacio y Aurora, Txato y Aurora, de aquí en adelante.

Conocíamos su aventura, mejor dicho, sabíamos algo de ella, pero hoy hemos podido conocer de viva voz su experiencia al este del Mediterráneo. A la mayor parte de nosotros nos gustan las playas de este lado, con sol y sin refugiados «que molesten». Ellos han optado por el otro lado. ¿Por qué hemos contactado con ellos? ¿Qué nos ha movido a preguntar? Curiosidad, admiración, envidia... Supongo que un poco de todo.

Txato y Aurora son una pareja de Vitoria. Son unos jóvenes abuelos que no saben estar quietos. Jubilados sí, del trabajo remunerado con dinero pero no de otro tipo de trabajos. Tres hijos, dos nietos. Los scouts saben de su dedicación, las danzas vascas han estado y están en su programa de vida, bailando y enseñando. Alguna parroquia de Vitoria también conoce su trabajo desinteresado. La sociedad gastronómica ha sido otra de sus aficiones. Cocinar se les ha dado bien tanto a Aurora como a Txato. Y ahí tenemos que su dedicación y su afición a la cocina se han fusionado y el resultado ha sido el que os vamos a contar.

Los tenemos delante y tenemos un montón de preguntas para ellos pero no ha sido necesario hacerlas. Ellos mismos han ido desgranando **«su viaje de placer»**. Aurora, Txato, Txato y Aurora, al alimón, nos han detallado su pequeña historia. Nos cuentan que el año pasado, 2016, pensaban darse un regalo extra, un viajecito a EEUU. Meses atrás habían conocido la labor que «Proyecto Zaporeak», creado por el Grupo Gastronómico de Intxaurrendo, estaba realizando en el Mediterráneo, concretamente en la isla de Chios.

Chios es una isla que pertenece a Grecia y está muy cercana a las costas de Turquía. Sabían que Zaporeak había contactado con un bombero



Zaporeak.
Cocinando en el Victoria Center.

El Proyecto Zaporeak nace del Grupo Gastronómico de Intxaurrendo. Sus primeros pasos se iniciaron en la localidad etíope de Wukroc con la Fundación Etiopíautopía. Sus proyectos actuales son: Victoria Center, la creación de una escuela de cocina en Atenas y el apoyo a la denominada «Factoría Puerto Patras», donde malviven 180 jóvenes refugiados. Las personas interesadas en colaborar pueden informarse y contactar con el proyecto en su página web: www.zaporeak-sabores.com y en su correo electrónico: proyectosabores@gmail.com.

de Vitoria que había estado una temporada en aquella zona rescatando refugiados en el mar. Este bombero les había contado las penurias de los refugiados y a los de Zaporeak no se les ocurre otra cosa que ir a Chios a preparar comida para los refugiados. Y Txato y Aurora ¿qué iban a hacer?, pues apuntarse por si los necesitaban. Y claro que los necesitaron. Días antes de salir para EEUU les llaman y les piden ayuda urgente para ir a Chios.

Estaba el mar en calma y las pateras de refugiados se habían incrementado de manera importante. Se necesitaban urgentemente cocineros. Viaje anulado y avión para Grecia. Ya los tenemos en Chios. Cocinar, emplatar, servir comidas será su trabajo durante las siguientes tres semanas. **Emplatar y «alargar la comida». Es duro comenzar a repartir la comida y ver que la fila no se termina.** Mirar los pucheros, mirar la fila y ver que no llega. Rápidamente al almacén, ver qué se puede añadir a los pucheros y con un poco de aquí, otro poco de allí, un poco más de agua y hasta el último de la fila conseguía su plato de comida caliente, que sería lo único que comería en todo el día. Serán 1.500 las comidas que repartirán al día. Los que cocinaban y repartían tenían que comer después con las raciones sobrantes. Ahora vemos que Aurora y Txato se han recuperado de las penurias pasadas.

Este año tres cuartos de lo mismo. Pero esta vez en lugar de ser en Chios, ha sido en Atenas. El Gobierno Griego ha cerrado los campos de refugiados de la isla. No era muy conveniente para el turismo. ¿Recordáis lo que hemos comentado antes? nos gustan las playas tranquilas y, a poder ser, sin refugiados que «ensucien y molesten». El lugar escogido por Zaporeak será un antiguo hotel de lujo: Victoria Center.

Allí, en ese antiguo hotel, en la planta baja, estará el centro de sus actividades. El trabajo, el mismo del año anterior. Cocinar, emplatar, repartir y alargar, alargar y alargar la comida para que llegue para todos. Pero aquí estamos en Atenas y hay que procurar que el gobierno y los propios atenienses se molesten lo menos posible. Las comidas diarias son 600. Hay que repartir vales con horarios para que no se junten todos a la vez y si a uno hoy no le ha llegado la comida, mañana será de los primeros en comer.

¿De dónde vienen? Pues principalmente de Siria, Afganistán...será la mayor parte. Son personas con cultura y habiendo dejado buenos puestos de trabajo y con algunos ahorros, ya que el viaje por mar les ha costado 6.000 • por persona. **Su propósito es llegar a Alemania que, al parecer, es la nueva tierra prometida.**

A Aurora y a Txato les dolía el corazón al dejar a sus hijos, quizás ese dolor se incrementaba al no poder ver a sus nietos, pero esta pareja de optimistas siempre mira hacia adelante y el día de la vuelta compensa el dolor de la ida. Al llegar a Chios, al llegar a Atenas, otro dolor, quizás más fuerte, les atenaza al ver las caras de sufrimiento de esos hombres, mujeres y niños, sobre todo esos niños nacidos del mar. Ese mar al que les han echado esa cantidad de guerras nacidas del dinero y de la religión. Ahora los tenemos aquí, con una gran sonrisa, pero con el recuerdo de esas lágrimas vividas en el Mediterraneo.